BOLETÍN N°92 – Septiembre 2025

Mensaje del Presidente de la AAD

Estimados y estimadas miembros:

En el mundo actual, cada vez más complejo, la diplomacia cultural es una herramienta poderosa, ya que promueve la empatía, preserva el patrimonio y profundiza los vínculos políticos y económicos, fomentando el diálogo en lugar de la confrontación y el respeto mutuo en lugar de dominación. En un contexto en el que las relaciones de poder a menudo eclipsan los esfuerzos realizados en las últimas décadas para garantizar la paz basada en el respeto del Estado de Derecho, la diplomacia cultural nos recuerda que la cooperación y la comprensión son posibles. En esta edición del boletín se analiza la manera en que la diplomacia cultural contribuye a tender puentes, promover el entendimiento mutuo y reforzar nuestra influencia más allá de las fronteras, objetivos que la Unión sigue defendiendo mediante iniciativas como los programas de intercambio, los esfuerzos de conservación del patrimonio y las asociaciones mundiales.

Esta edición también marca un hito importante. El 12 de junio de 2025 celebramos el 40.º aniversario de la firma del Tratado de Adhesión de Portugal y España a las Comunidades Europeas. La adhesión de estos dos países no solo consolidó la democracia tras décadas de regímenes autoritarios, sino que también les permitió crecer económicamente. Sin embargo, no solo fueron las leyes y los marcos legislativos los que lo hicieron posible. La diplomacia cultural desempeñó un papel clave en la apertura de corazones y mentes, al crear un espacio para el diálogo y anclar firmemente a estos países en el proyecto europeo. Al mismo tiempo, la adhesión de Portugal y España impulsó las perspectivas mediterráneas dentro de la Unión, lo que se reflejó en las políticas posteriores de la UE, en particular en los ámbitos de los asuntos marítimos, la agricultura y el turismo.

Volviendo al presente, la Presidencia danesa del Consejo de la UE (del 1 de julio al 31 de diciembre de 2025) reconoce que la cultura y los medios de comunicación son partes integrantes de la diplomacia cultural, tanto para reforzar la democracia en la Unión como para difundir los valores europeos en todo el mundo. Entre las prioridades de la Presidencia danesa figura el refuerzo del escudo democrático europeo contra la desinformación y las injerencias extranjeras mediante la promoción de las capacidades digitales, unos medios de comunicación libres y plurales y unos canales de información fiables. Estas no constituyen únicamente medidas de seguridad interior, sino también instrumentos que demuestran el compromiso de la Unión con la democracia y la transparencia, con la seguridad militar y con la paz europea. Los miembros de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD) tendrán la oportunidad de debatir estas cuestiones, junto con otros temas apremiantes, durante nuestra próxima visita a Copenhague del 5 al 7 de noviembre de 2025. En el boletín de diciembre se publicará un informe completo esta visita.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

En un espíritu de cooperación transatlántica, la vicepresidenta de la AAD, Monica Baldi, representó recientemente a la AAD en la 38.ª reunión general anual de la Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios. Su participación pone de manifiesto nuestro compromiso de trabajar con organizaciones afines de todo el mundo para preservar la memoria democrática y promover el diálogo mundial. En esta edición del boletín, encontrarán un informe de la visita, redactado por el presidente de la Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios, Léo Duguay, y la responsable de logística de la Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios, Carolina Moore.

Además, nuestro programa «El Parlamento Europeo en el Campus» sigue siendo un éxito, al igual que nuestra cooperación con el Instituto Universitario Europeo y los Archivos Históricos de la UE. En los últimos meses, antiguos diputados al Parlamento Europeo han viajado por Europa y fuera de ella para hablar con estudiantes sobre la historia de la democracia europea. Pueden obtener más información sobre sus experiencias en esta edición del boletín. También me complace anunciar que las candidaturas al programa «Parlamento Europeo en el Campus 2025-2026» han atraído un gran interés por parte de las instituciones educativas, que coincide con el entusiasmo mostrado por los miembros de la AAD en sus respuestas a la convocatoria de oradores.

Antes de concluir, me gustaría aprovechar esta ocasión para invitarlos a todos a nuestros actos anuales que se celebrarán en Bruselas los días 9 y 10 de diciembre. Estos actos incluirán una presentación del libro *Ten Elections. A History of the European Parliament at the ballot box* (1979-2024), editado por Michele Fiorillo. Este acto Librorum brindará la oportunidad de reflexionar sobre la historia y la evolución de las elecciones al Parlamento Europeo a través de un trabajo colectivo que reúne puntos de vista y reflexiones de una amplia gama de diputados al Parlamento Europeo actuales y antiguos, así como de destacados expertos en política de la Unión.

Por último, quisiera dar las gracias a todas las personas que han contribuido recientemente a las actividades de la AAD y, en particular, a este boletín de septiembre de 2025. Animo a todos los miembros a que mantengan su compromiso y participen activamente en nuestra misión de promover el diálogo político, la consolidación de la democracia y la ciudadanía activa.

Deseo que disfruten de la lectura de esta edición del boletín y espero verlos en nuestros próximos actos.

Mis más cordiales saludos,

Klaus Hänsch
Presidente de la AAD

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Asuntos de actualidad: Cuarenta años de la adhesión de España y Portugal

El pasado 12 de junio se cumplieron cuarenta años de la firma del Tratado de Adhesión de España y Portugal a las entonces llamadas Comunidades Europeas.

El acuerdo se alcanzó siendo Jacques Delors presidente de la Comisión Europea y Giulio Andreotti ministro de Asuntos Exteriores de Italia, país que ostentaba la Presidencia del Consejo, aunque en la Presidencia francesa anterior el presidente Mitterrand había facilitado, en gran medida, las negociaciones.

En España sucedió siendo Felipe González presidente del Gobierno, Fernando Morán ministro de Asuntos Exteriores, Manuel Marín secretario de Estado y Gabriel Ferrán embajador representante permanente ante las instituciones comunitarias. Las firmas de todos ellos figuran en el texto original del Tratado que se conserva en la Secretaría General del Consejo en Bruselas.

Fue la culminación de un largo proceso iniciado con la solicitud que formalizó Adolfo Suárez, de la mano de su ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, tras las primeras elecciones democráticas. Las negociaciones se abrieron en 1979 y culminaron con la firma del Tratado en el Salón de Columnas del Palacio Real de Madrid, una imagen que quienes lo vivimos tenemos bien grabada en nuestra memoria.

Ya antes del 25 de abril de 1974, Portugal se había integrado en la AELC, siendo uno de los países firmantes del Tratado de Estocolmo por el que se creó en 1959. Sin embargo, no pudo hacerlo en las Comunidades Europeas, abiertas únicamente a países con democracias políticas.

La solicitud de adhesión a las Comunidades, deseada por la mayoría de los partidos (como el PDS, ya con Sá Carneiro), se formuló en 1977, siendo primer ministro Mário Soares, quien también firmó como primer ministro el Tratado de Adhesión en el Monasterio de los Jerónimos junto con el viceprimer ministro Rui Machete, el ministro de Asuntos Exteriores Jaime Gama y el ministro de Hacienda Ernani Lopes.

En la ceremonia de firma, de la que guardamos un recuerdo imborrable, estuvieron presentes Jacques Delors, Bettino Craxi, Giulio Andreotti y el presidente del Gobierno español Felipe González, quien horas después firmaría en Madrid el Tratado de Adhesión de su país.

En España, tras la firma y el consentimiento del jefe del Estado, comenzó el proceso parlamentario de autorización. En verano de 1985, las Cortes Generales de España ratificaron por unanimidad la adhesión. Es significativo que en el Diario de Sesiones del 26 de junio de 1985 se anote lo siguiente: «efectuada la votación, al aparecer en el tablero electrónico el resultado de la misma, 309 votos emitidos, todos favorables, los señores diputados, puestos en pie, prorrumpen en fuertes y prolongados aplausos». Algo que hoy es difícil de imaginar.

En los meses siguientes, los Parlamentos de los diez Estados miembros dieron su consentimiento a las candidaturas de ambos países. Así, el 1 de enero de 1986, España y Portugal se convirtieron oficialmente en socios comunitarios.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

En las solicitudes de adhesión quedó claro el objetivo de que la integración contribuyera, como así fue, a asegurar una situación de democracia.

Sin embargo, naturalmente también se aspiraba a mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales, algo que se ha logrado en los cuarenta años transcurridos, tras los cuales la situación en España y Portugal es muy diferente de la que existía.

Los beneficios para ambos países, con implicaciones en todos los ámbitos, son en buena medida el resultado de los fondos recibidos, que han financiado infraestructuras importantes y también, por ejemplo, programas de investigación, desarrollo y formación.

No obstante, para el progreso registrado también fue de la máxima importancia la apertura de la economía y de los países, muy reforzada con la constitución del mercado único europeo, la supresión de barreras en las fronteras y la aplicación de normas comunes en los procesos productivos; cabe asimismo señalar la contribución de la creación del euro, en el contexto de un aumento de la competencia estimulante y deseable.

También debe subrayarse el refuerzo del sentimiento de ciudadanía europea, en un espacio sin fronteras en el que los ciudadanos se sienten más cercanos e integrados. En ese sentido merecen especial mención de nuestros jóvenes, siendo de destacar el enorme éxito del programa Erasmus.

Aunque los beneficios para España y Portugal son claros, al mismo tiempo hay que hacer hincapié en la contribución que ambos han aportado a la Unión Europea en todos los niveles, en ocasiones mediante el ejercicio por sus ciudadanos de las máximas responsabilidades en las instituciones de la UE: es el caso del Consejo Europeo, del Parlamento Europeo, de la Comisión Europea, de los Tribunales y, por supuesto, de las Presidencias del Consejo ejercidas por turno en su momento.

Por otra parte, España y Portugal pueden contribuir al acercamiento a países de otros continentes en los que tuvieron siglos de presencia que siguen suponiendo unas relaciones muy estrechas en la actualidad, algo que cabe destacar en un mundo globalizado en el que es importante que la UE refuerce este tipo de aproximaciones.

Este importante aniversario se ha conmemorado con ciclos de conferencias impartidas por protagonistas y estudiosos destacados de aquel momento histórico, para retomar conciencia de su trascendencia y recordar a quienes trabajaron con ilusión para hacerlo posible.

Teresa Riera
S&D, España (2004-2014)
trierama@gmail.com

Manuel Porto
ELDR/PPE, Portugal (1994-1996/1996-1999)
mporto@fd.uc.pt

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Asuntos de Actualidad: El mandato de la Autoridad Laboral Europea merece ser revisado

El 25 de mayo, la Comisión publicó su informe «Evaluación de la Autoridad Laboral Europea (ALE)», que abarca el período comprendido entre julio de 2019 y finales de marzo de 2023, de conformidad con el artículo 40 del Reglamento (UE) 2019/1149, en el que se exige a la Comisión que cada cinco años evalúe «la actuación de la Autoridad en relación con sus objetivos, su mandato y sus tareas».

Al tiempo que destaca el papel de la ALE a la hora de apoyar a los Estados miembros para garantizar una movilidad laboral justa, en el informe «se indica la necesidad de reforzar la ALE y de mejorar la eficacia y la eficiencia de sus actividades, y destaca la posible necesidad de revisar el mandato». Concluye que, «a pesar de los importantes avances, la ALE se enfrenta a dificultades para aprovechar plenamente su potencial debido a determinadas limitaciones de su mandato. ... Operar en un entorno complejo con competencias nacionales y de la UE equilibradas dificulta la búsqueda de soluciones, y la consecución del máximo valor añadido de la UE llevará tiempo».

Mi especial interés por estas conclusiones se debe a que soy coponente del Parlamento sobre el Reglamento por el que se crea la ALE. Por lo tanto, creo que la referencia general para evaluar los progresos realizados por la ALE desde su creación en julio de 2019 debe basarse en la idea inicial de crear ese organismo. Así pues, esa es la idea original expuesta por el entonces presidente de la Comisión, Jean-Claude Junker, en su discurso sobre el estado de la Unión de septiembre de 2017 ante el Parlamento: «Para mí, Europa es más que un simple mercado único. Algo más que dinero, más que una moneda, más que el euro. Siempre fue una cuestión de valores. En una Unión de iguales, no puede haber trabajadores de segunda clase. Los trabajadores deben percibir la misma retribución por el mismo trabajo en el mismo lugar. Debemos asegurarnos de que todas las normas de la UE sobre movilidad laboral se apliquen de forma equitativa, sencilla y eficaz mediante un nuevo organismo europeo de inspección y control del cumplimiento. Es absurdo tener una Autoridad Bancaria para vigilar las normas bancarias y, en cambio, no tener una autoridad laboral común para garantizar la equidad en nuestro mercado único. Crearemos una autoridad de este tipo».

Sin embargo, incluso una comparación superficial con el mandato de la Autoridad Bancaria Europea (ABE) revela una disparidad cualitativa. Además de las funciones de apoyo, la ABE está facultada para elaborar normas técnicas, formular directrices y recomendaciones, adoptar decisiones individuales, emitir dictámenes, recopilar la información necesaria, desarrollar metodologías comunes y proporcionar una base de datos. Incluso teniendo en cuenta los diferentes niveles de competencias de la Unión en materia de política monetaria en comparación con sus competencias en materia de empleo y asuntos sociales, sigue siendo evidente que no había la voluntad necesaria para dotar a la ALE de competencias de supervisión y definir normas perfectamente viables.

En mi artículo publicado en el Boletín de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo de septiembre de 2019 titulado «*ELA's Role for EU Competitiveness and Wellbeing*» (El papel de la ALE en la competitividad y el bienestar de la UE) señalé que el reto clave de la ALE es demostrar que puede aportar un valor añadido decisivo hacia un mercado laboral único que funcione correctamente con convergencia salarial y seguridad social. Por lo tanto,

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

en lugar de sobrecargarla con múltiples tareas, la ALE debe centrarse en el dumping social, las sociedades ficticias, el trabajo no declarado, el falso empleo autónomo y la aplicación de la normativa social y laboral.

Hoy en día, sigo convencido de que la evaluación que se está poniendo en marcha ahora para revisar el mandato de la ALE debe centrarse en la realización de estas tareas generales, de modo que aporte el importante valor añadido esperado en coordinación con otras instituciones pertinentes de la Unión.

Georgi Pirinski
S&D, Bulgaria (2014-2019)
georgi.g.pirinski@gmail.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Asuntos de actualidad: Un derecho europeo de propiedad de los datos como base de la soberanía digital

Críticas constructivas en respuesta a los artículos de Ginevra Cerrina Feroni, Marta Cantero Gamito y Josep M. Martorell, que aportan contribuciones valiosas abordando cuestiones relacionadas con la seguridad de los datos, la protección de datos y la independencia tecnológica.

1. El punto de partida: la protección no es suficiente, hacen falta derechos de disposición
Hasta ahora, el debate sobre la soberanía digital de la UE se centra sobre todo en la protección de datos, la seguridad informática y el control de las infraestructuras tecnológicas. Estos aspectos son sin duda pertinentes, pero se quedan cortos. Los datos no son solo un bien sujeto a protección, sino una fuente de poder económico y de estructuración social. Quién dispone de ellos controla mercados, influye en decisiones y configura la realidad. Pero la pregunta fundamental sigue sin respuesta: ¿a quién pertenecen los datos?

En el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) se establecen derechos, pero no un poder de disposición. El RGPD evita el uso abusivo, pero no otorga a quienes generan datos en sus interacciones cotidianas (ya sean ciudadanos, trabajadores o usuarios de servicios públicos) ningún derecho a la codecisión ni a la participación económica. En la práctica, las plataformas y los modelos de negocio basados en datos actúan como propietarios, mientras que los productores reales quedan excluidos.

2. Un cambio de paradigma: de la protección de datos a la propiedad de los datos
Abogamos por un cambio de paradigma hacia un derecho europeo de propiedad de los datos. Este derecho no debe constituir una propiedad privada clásica, sino un derecho de disposición organizado democráticamente, ya sea de forma individual, colectiva o fiduciaria. Se trata de integrar la participación, la equidad y el control democrático en la economía de los datos. Algunos modelos para ello podrían ser:

*licencias colectivas de datos (modelo similar al de las sociedades de gestión colectiva);

*administradores fiduciarios de datos de la UE;

*participación en las decisiones algorítmicas;

*conjuntos de datos basados en cooperativas, como los «derechos de usuario abiertos» (*Open User Rights, OUR*).

Estos modelos permiten repartir de manera más justa el valor digital añadido y reforzar la legitimidad democrática. La consigna «mis datos, mi voz, mi participación» lo expresa muy bien.

3. Vinculación a iniciativas de la UE
La demanda de un derecho de propiedad de los datos puede vincularse a proyectos clave de la Unión Europea:

*Reglamento de Inteligencia Artificial: la UE ha regulado por vez primera las decisiones algorítmicas, lo que supone un punto de acceso para la participación y la transparencia.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

*Reglamento de Gobernanza de Datos y Reglamento de Datos: estos Reglamentos crean estructuras iniciales para la administración fiduciaria de datos, pero sin unos derechos de propiedad claramente definidos.

*Reglamento de Servicios Digitales y Reglamento de Mercados Digitales: estos actos regulan las plataformas, pero no crean derechos de participación para los productores de datos.

*Reforma normativa para las pymes y pequeñas empresas de mediana capitalización: su objetivo es aliviar la carga soportada por las pymes y las empresas de mediana capitalización simplificando las normas. Esta reforma ofrece oportunidades para incorporar a la legislación modelos de datos participativos que también puedan utilizar las pymes.

Lo que falta es integrar conceptualmente estos estos proyectos bajo la idea rectora de la propiedad de los datos. Es el único modo de que las normas individuales den lugar a un sistema democráticamente fundamentado.

4. Participación democrática a través de la propiedad de los datos

La cuestión social de la era digital es: ¿cómo evitar una nueva forma de desigualdad económica en la que unos proporcionen los datos y otros se beneficien de ellos de modo exclusivo? La respuesta está en una reorientación política: quienes producen los datos no solo deben estar protegidos, sino también participar económica y democráticamente. Esto incluye:

*participación en los beneficios procedentes de la explotación de los datos;

*codecisión en los sistemas algorítmicos en los sectores público y privado;

*protección de los intereses colectivos en materia de datos por parte de las instituciones públicas.

5. Perspectiva: soberanía a través de la participación y la confianza

Un régimen soberano de la UE en materia de datos debe ir más allá de las ubicaciones de almacenamiento y los derechos de acceso. Debe redistribuir el poder, la participación y la responsabilidad. En ese contexto, la propiedad de los datos no es un fin en sí mismo, sino un medio para reforzar la democracia, la capacidad de innovación y la coherencia social.

La UE necesita ser valiente y ampliar el concepto de propiedad: no en algún momento futuro, sino ahora.

Michael Detjen
S&D, Alemania (2018-2019)

Rudolf Tillig
Antiguo presidente del comité de empresa SAS Scandinavian Airlines Alemania
rudi@ostarido.de

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Asuntos de actualidad: El poder y el peligro de los datos: innovación financiera en un mercado en evolución

Los datos son una forma de conocimiento bruto, básico y no probado. Solo adquieren importancia cuando ayudan a responder a preguntas, prever riesgos y proponer soluciones. ¿Es una tarea sencilla? ¿Pueden los datos contar una historia de manera fiel? ¿Y qué partes de la historia cuentan? ¿Cuáles no?

Mariela Baeva: Como coautores, estas preguntas nos permiten a Lubor Lacina y a mí concentrar la investigación en una selección de empresas del sector financiero con una orientación tecnológica. Nos interesamos en el valor que pueden crear para una comunidad de clientes más amplia.

Lubor Lacina: Hemos puesto a prueba la hipótesis de que, como ocurre con cualquier innovación de envergadura, no se pueden predecir todos los problemas de antemano. Nos centramos en las relaciones entre los clientes y las empresas financieras, que pueden ser de muy larga duración.

Mariela Baeva: Comenzamos dando unas pinceladas del contexto, de información basada en datos, y con la ambición de permanecer siempre atentos.

Por lo general, un viaje a nuestro pasado nos provoca cierta alegría, ¿verdad? En este caso no.

Durante la transición de Bulgaria desde la planificación central a un sistema de mercado a principios de la década de 1990, se produjo un episodio de hiperinflación a finales de 1996 y principios de 1997. Los profesores universitarios llevaban unas etiquetas sobre el bolsillo de sus chaquetas en las que se leía «3 $». El importe correspondía a su salario mensual.

Lubor Lacina: La insuficiencia de datos e información sobre un déficit presupuestario creciente y la falta de transparencia en el entorno de mercado en desarrollo dieron lugar a una crisis política en Bulgaria.

En Chequia, la mala gestión, el insuficiente control normativo y las lagunas en la comprensión de los datos en tiempo real «permitieron» a los bancos llevar a cabo actividades de alto riesgo durante el mismo período.

Mariela Baeva: Tras un cierto tiempo, aparecieron nuevas cohortes de consumidores y en ambos países empezó a tomar forma un nuevo fenómeno: la financiación no bancaria.

En 2007 participé en el procedimiento legislativo relativo a la iniciativa europea para el desarrollo del microcrédito en la Unión Europea en un período en el que los principales proveedores de crédito se enfrentaban a problemas de solvencia y liquidez. La inclusión de los ciudadanos en el sistema financiero era un imperativo moral.

Los acontecimientos en el mercado estadounidense de hipotecas de alto riesgo se sucedieron rápidamente y cogieron a muchos por sorpresa.

Lubor Lacina: Faltaban datos, aunque había señales que alertaban de que los riesgos se estaban acumulando.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Se desencadenó un clima de miedo

y de falta de confianza.

Cada crisis es diferente, pero muchas de ellas nacen de la falta de transparencia. En este caso, de transparencia de datos.

Mariela Baeva: No obstante, desde entonces, las fuentes de financiación alternativas para particulares y empresas han experimentado un crecimiento en Bulgaria y Chequia.

Los préstamos basados en la tecnología financiera (empresas de tecnología financiera) han cambiado las reglas del juego. La tecnología sigue evolucionando, pero los datos detallados de calidad son especialmente necesarios para las actividades de ese sector. Al no estar ubicadas en centros financieros como París, Berlín o Milán y operar en mercados de servicios financieros aún dominados en gran medida por los bancos, las empresas de tecnología financiera se basan en el rendimiento o la resiliencia frente a las perturbaciones y en la interacción con los clientes, acelerada tras la pandemia de COVID 19.

La experiencia nos ha enseñado que la credibilidad hay que ganársela.

Dado que la calificación crediticia a través de la IA y el aprendizaje automático compensa la ausencia de avales gracias a los datos, los clientes pueden insistir en obtener ofertas financieras que correspondan a sus necesidades y condiciones.

Lubor Lacina: Y no existe ninguna obligación legal de compartir datos con los usuarios de datos. Si los datos son necesarios para ofrecer al cliente mejores productos financieros y a menor precio, el intercambio de datos estará sujeto al consentimiento del cliente.

Toda información relativa a una persona física recae en el ámbito de la protección de datos.

Los clientes jóvenes también plantean preguntas a este respecto o señalan que en ambos países el sector está dominado por los hombres. Un mayor número de investigadoras o mujeres especialistas en TIC en el proceso de innovación contribuirían a adaptar las ofertas para responder a necesidades específicas, por ejemplo, conciliando el cuidado con la inversión en educación.

Mariela Baeva
ALDE, Bulgaria (2007-2009)
mariela@oecdpartner.eu

Lubor Lacina
Cátedra Jean Monnet de Estudios Económicos Europeos
lubor.lacina@mendelu.cz

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Evento Librorum: «De origen migrante, experiencias de un europeo», por Jannis Sakellariou, publicado por Dietz, J.H.W., Nachf.

El 3 de julio tuvo lugar en el marco de Librorum una presentación en línea de este libro, organizada por la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD). Intervinieron en el acto Monica Baldi, Enrique Barón y Teresa Riera. El objetivo de este artículo es presentar el libro a los lectores del boletín de la AAD.

El libro fue publicado originalmente en alemán por la editorial Dietz Verlag en 2022 con el título «Migrations Hintergrund, Erlebnisse eines Europäers» y un prólogo de Martin Schulz. La edición en español, cuyo título es «De origen migrante, experiencias de un europeo», fue publicada en 2023 por Ediciones Catarata, con un prólogo de Enrique Barón y el apoyo del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo. Está previsto que la editorial Armos de Atenas publique la edición en griego.

Jannis Sakellariou escribió este libro durante su último año de vida. Consciente de que le quedaba poco tiempo, se consagró a transcribir las historias que tan bien conocían sus amigos, quienes llevaban tiempo animándolo a embarcarse en este proyecto. Estas anécdotas se hicieron populares durante las cenas en el restaurante La Trattoria en Estrasburgo, donde Jannis y otros diputados alemanes se reunían con sus correspondientes asistentes en cada período parcial de sesiones del Parlamento. Compartían experiencias del momento, celebraban éxitos y lamentaban fracasos, todo ello en un entorno en el que se respiraba buen humor.

Cabe recordar que Jannis Sakellariou era griego, alemán, bávaro y, en lo más profundo de su corazón, europeo. Perdió su nacionalidad original, la griega, por luchar contra la junta militar de Grecia. Durante su exilio en Múnich, comenzó su carrera profesional en el partido SPD. En 1984, fue elegido diputado al Parlamento Europeo y, de 1989 a 2004, fue coordinador de los Socialistas Europeos en la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento. Como tal, viajó a zonas de conflicto, entabló negociaciones con dictadores, observó procesos electorales y actuó como mediador. Sus experiencias reflejan su profundo sentido de la justicia y sus convicciones socialdemócratas.

Jannis Sakellariou recuerda con humor los obstáculos que tuvo que superar para obtener la nacionalidad alemana, su lucha en la década de 1960 para establecer una vida profesional en Alemania y sus actividades políticas en el Parlamento, todas ellas nacidas de un compromiso permanente con la paz y la democracia.

«Los lectores tienen en sus manos un libro muy personal, pero no se trata de unas memorias ni de una autobiografía. Más bien, recoge episodios de la vida de un político que ilustran la manera en que se ejercía la política, concretamente la política europea» (Martin Schulz, expresidente del Parlamento Europeo).

Laura Baeza
Antigua jefa de la Delegación de la UE en Túnez
laura.baezagiralt@gmail.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

38.ª Asamblea General Anual de la CAFP (15 y 16 de junio de 2025)

Síntesis de la visita de D.ª Monica Baldi a Ottawa — Junio de 2025

La Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios (CAFP) tuvo el honor de recibir a Monica Baldi, vicepresidenta de la Asociación de Antiguos Diputados de la Unión Europea y antigua diputada italiana, en su visita oficial a Ottawa en junio de 2025. Su participación en actos clave fue muy significativa y reforzó el diálogo internacional entre antiguos legisladores.

Acto de homenaje en memoria de los parlamentarios fallecidos — 16 de junio de 2025

Para este acto de homenaje celebrado en la Cámara de los Comunes, la Sra. Baldi se unió a los miembros de la CAFP, a los actuales parlamentarios y a invitados especiales. El acto rindió homenaje a los antiguos diputados al Parlamento fallecidos el año anterior.

Debate informal sobre el panorama geopolítico mundial — 16 de junio de 2025

Con ocasión del almuerzo organizado por la CAFP, la Sra. Baldi participó en una mesa redonda informal junto con:

*Barbara Comstock, antigua congresista de los Estados Unidos y presidenta de la Asociación Estadounidense de Antiguos Miembros del Congreso,

*Donna Edwards, antigua congresista de los Estados Unidos,

*Seamus O'Regan, antiguo ministro del Gobierno canadiense.

Se conversó sobre el cambiante panorama geopolítico, el papel de los antiguos legisladores en la resiliencia democrática y los retos mundiales compartidos, como la desinformación y el desencanto político de los ciudadanos. La Sra. Baldi ofreció una perspectiva europea basada en su amplia experiencia en el servicio público y la cooperación internacional. Sus contribuciones suscitaron preguntas interesantes y un intenso diálogo con los asistentes.

Cena anual de la CAFP — 16 de junio de 2025

Esa tarde, la Sra. Baldi asistió a la cena anual de la CAFP en calidad de invitada especial. En sus concisas observaciones subrayó la importancia de fomentar el diálogo y la colaboración constantes entre antiguos legisladores de diferentes países. La cena ofreció un contexto distendido en el que reflexionar sobre los valores compartidos y las oportunidades de cooperación.

Reunión trilateral

La reunión resultó muy productiva y las tres asociaciones aceptaron colaborar en una serie de prometedoras iniciativas, entre ellas, unos proyectos compartidos centrados en la promoción del compromiso democrático, la educación cívica y el diálogo transfronterizo sobre problemas mundiales. El compromiso a favor de una acción conjunta supone un paso importante para reforzar el papel de los antiguos parlamentarios en la escena internacional.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Refuerzo de las redes internacionales — Mensaje del presidente de la CAFP

Matt DeCourcey, presidente de la CAFP, declaró lo siguiente: «La Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios tiene un mandato oficial para apoyar y reforzar las instituciones del Parlamento en Canadá y de la democracia en su país y en todo el mundo. Ante la cambiante realidad geopolítica, es más importante que nunca entablar un diálogo con nuestros amigos europeos y colaborar con ellos. En este sentido, me complace enormemente que Monica Baldi haya podido reunirse con nosotros en Ottawa para demostrar el carácter duradero de nuestro vínculo como parlamentarios, amigos y aliados con mucho que ofrecer para garantizar la durabilidad de la democracia, tanto en el plano ideal como en el práctico. Deseamos tener muchas más oportunidades de colaborar en el futuro».

Hon Léo Duguay
Presidente emérito de la Asociación Canadiense de Antiguos Parlamentarios

Carolina Moore
Responsable de logística de la Asociación de Antiguos Miembros del Parlamento Canadiense

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Estudiantes comprometidos con temas prioritarios para la UE

El programa «El Parlamento Europeo en el Campus» organizó un fructífero acto en el Instituto Universitario Europeo (IUE) con estudiantes de dos institutos de enseñanza secundaria de Florencia. Como ya poseían conocimientos sobre el funcionamiento de la UE, los jóvenes no tardaron en plantear preguntas y comentarios concretos.

La noticia del momento era la discusión que tuvo lugar el 19 de marzo de 2025 en el Parlamento italiano en torno al Manifiesto de Ventotene en favor de una Europa federal, redactado entre otros por Altiero Spinelli. La primera ministra Giorgia Meloni criticó el manifiesto calificando sus ideas de izquierdistas, autoritarias y comunistas, lo que provocó reacciones tumultuosas en el hemiciclo. Tuve la oportunidad de hablar con los estudiantes sobre las circunstancias de este manifiesto escrito durante la Segunda Guerra Mundial en la prisión de la isla de Ventotene, sobre su relevancia a lo largo de setenta años de integración europea y sobre la creciente oleada de movimientos nacionalistas que atacan las ideas fundamentales de una unión cada vez más estrecha.

La política migratoria de la Unión Europea resultó ser la segunda preocupación más importante para los jóvenes. Algunos de ellos expresaron su angustia por la muerte de migrantes en el mar Mediterráneo y la aparente incapacidad de reacción de la UE. También debatimos las opciones para integrar a los migrantes en el sistema educativo, el mercado laboral o las distintas organizaciones de la sociedad civil, especialmente en el ámbito del deporte, la cultura y la asistencia social.

Los jóvenes se sienten afectados y horrorizados por las guerras de Ucrania y Gaza. Las noticias e imágenes diarias de destrucción y sufrimiento debilitan sus esperanzas de una vida pacífica en Europa. Expliqué los esfuerzos de la UE para crear una sólida capacidad para defender nuestra libertad y democracia a través de un paquete de diferentes medidas, así como las directrices y los límites para luchar contra la desinformación y la incitación al odio en las redes sociales.

Por supuesto, los estudiantes también mostraron interés por el Pacto Verde Europeo y por los esfuerzos de la UE para luchar contra el cambio climático y la destrucción del medio ambiente. Hablamos sobre soluciones limpias en los ámbitos de la energía, el transporte y la agricultura.

También abordamos el proceso legislativo a escala de la UE, los problemas de la burocracia y las votaciones por unanimidad. Mi impresión fue que los estudiantes se sintieron enriquecidos y reforzados en sus conocimientos y en su disposición a respaldar la idea de unidad y cooperación en nuestro continente europeo.

Jo Leinen
S&D, Alemania (2014-2019)
jo.leinen@outlook.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

La historia es importante para nuestro futuro

La Unión Europea es nuestro proyecto singular, que evoluciona constantemente. Conocer nuestra historia nos ayuda a mantenernos conectados con nuestras raíces, a hacer realidad nuestra visión y también a aprender de errores pasados. Recientemente tuve el placer de participar en un proyecto conjunto entre la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo y los Archivos Históricos de la Unión Europea en el que nos reunimos con jóvenes para debatir la historia de la Unión Europea y los retos a los que se enfrenta.

La historia de Europa fue una historia de guerras en nuestro continente hasta que se materializó la visión de Robert Schuman. Siempre debemos tener presente la esencia de nuestro proyecto de paz, que contribuyó a la paz duradera en Europa llevando al fin de la Guerra Fría, la caída del Telón de Acero y la reunificación de Europa. La situación actual en Europa es tensa debido a la criminal invasión rusa de Ucrania, y dialogamos con los estudiantes sobre la necesidad de ayudar a los defensores ucranianos que nos protegen a todos, así como de prestar más atención a nuestra seguridad para mantener la paz.

Además de la seguridad, también abordamos otros retos mundiales, como la competitividad, el cambio medioambiental y la revolución de la información. Hablamos pormenorizadamente de la legislación digital, y me complació ver hasta qué punto los estudiantes entendían la necesidad de luchar contra la desinformación y regular la inteligencia artificial.

Es importante que los jóvenes comprendan todos los principios de la democracia y las oportunidades de que disponen en los procesos democráticos. Me impresionó su interés en aprender cómo pueden participar e influir en el futuro de su vida. Ser europeos significa ser ciudadanos activos. La UE es su proyecto y deben ocuparse de él. Por ello también presentamos experiencias prácticas relacionadas con el proceso legislativo europeo: cómo funciona este y qué importancia tiene la interacción con la ciudadanía.

Utilizamos como ejemplo la iniciativa en favor de un cargador común para los teléfonos móviles, desde la idea inicial hasta su aplicación en la práctica. Esto permitió describir el proceso legislativo europeo y mostrar el trabajo del Parlamento Europeo y su impacto en la vida cotidiana de los ciudadanos. Fue un ejemplo útil y comprensible de los procesos del Parlamento Europeo, con énfasis en el trabajo de las comisiones y los grupos políticos.

Los jóvenes estudiantes también están interesados en participar en este proceso: quieren saber cómo se puede escuchar su voz y en qué pueden influir. Por ello, no solo hablamos de la comunicación directa con sus representantes, sino también de las iniciativas ciudadanas.

Sus reacciones tras nuestro debate me impresionaron: querían seguir conversando informalmente, y no dejaron de hacerlo hasta que partió su autobús. Esto me demostró que estas actividades tienen realmente sentido y que llevan a los asistentes a reflexionar, especialmente sobre su impacto en la vida pública y en las políticas europeas. Los jóvenes estudiantes pueden aprender una gran cantidad de hechos históricos, pero nosotros, como antiguos diputados al Parlamento Europeo, podemos proporcionarles mucha información y experiencia práctica sobre el funcionamiento de las instituciones de la UE.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Resulta comprensible que los jóvenes vean el mundo a través de sus propios ojos, y es estupendo que quieran aprender sobre la historia y la experiencia práctica de nuestro proyecto de paz. Espero que nuestro encuentro con los estudiantes no solo les haya ayudado a comprender la historia de la cooperación europea, sino que también haya les estimule a actuar en pro de nuestro futuro europeo.

Ivan Štefanec
PPE, Eslovaquia (2019-2024)
ivanstefanec1961@gmail.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Explicar la Unión Europea en Mangalore (India): un encuentro de ideas y perspectivas

Del 2 al 5 de junio tuve la oportunidad de impartir una serie de conferencias sobre la Unión Europea en la Universidad de Mangalore, en el sur de la India. Lo hice en calidad de miembro de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo, en el marco del programa «El Parlamento Europeo en el Campus».

Fui invitado por el profesor Jayaraj Amin, jefe del Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad de Humanidades y reconocido experto en asuntos europeos. Participé en cuatro sesiones en tres facultades, en las que abordé diversos temas:

*la evolución de las relaciones entre la UE y la India y las perspectivas de futuro de esta asociación;

*la acción exterior de la UE en el contexto actual de aumento de las tensiones geopolíticas;

*el Pacto Verde Europeo y la transición energética;

*las iniciativas de la UE para reforzar su autonomía estratégica en materia económica, tecnológica, energética, de seguridad y de defensa.

Los debates que siguieron a mis conferencias pusieron de manifiesto que los estudiantes tenían un gran interés en la Unión Europea y sus políticas, así como una comprensión sólida de los retos a los que se enfrenta la UE para mostrarse como un actor político relevante y coherente. Estos retos son de índole interna, como el auge del nacionalpopulismo euroescéptico, y externa, como las recientes tensiones en la relación transatlántica.

Con la perspectiva crítica que cabe esperar en un entorno universitario, muchos estudiantes mantenían una visión de escepticismo general respecto a la UE. La consideran una unión debilitada por las divisiones internas, que está perdiendo impulso desde el punto de vista económico y tecnológico. Muchos la ven como irrelevante o incoherente en el modo en que aborda las cuestiones exteriores. Aunque admití que esta percepción refleja algunas preocupaciones reales, también traté de ofrecer una perspectiva más optimista destacando los esfuerzos que está realizando la UE para reforzar su resiliencia interna y afianzar su posición en la escena mundial con un equilibrio entre los principios y el pragmatismo.

Acercar la UE a estudiantes de otras partes del mundo a través de la experiencia directa de antiguos diputados al Parlamento Europeo es, en mi opinión, un excelente ejemplo de lo que podríamos llamar diplomacia académica. Este enfoque es especialmente pertinente en países como la India con los que la UE desea profundizar sus vínculos.

La India es un país dinámico, con una población muy joven y una economía que ha crecido con una rapidez notable en los últimos años. A pesar de estos avances, todavía se enfrenta al inmenso reto de aliviar la pobreza extrema, que sigue afectando a decenas de millones de personas. La India es una democracia vastísima con una diversidad cultural, religiosa y lingüística extraordinaria. En tanto que potencia regional, aspira a desempeñar un papel de liderazgo como portavoz del Sur Global. Su creciente peso geopolítico y su estrategia de alineamiento múltiple abren oportunidades de cooperación en muchos ámbitos. En un

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

momento en el que la UE necesita diversificar y reforzar sus alianzas, construir una relación más sólida con la India es una opción inteligente que, además, resulta esencial desde una perspectiva estratégica.

Quiero concluir expresando mi sincero agradecimiento a la Universidad de Mangalore, y especialmente al profesor Amin y a su equipo, por su calurosa acogida y hospitalidad, que hicieron que mi estancia fuera una experiencia enriquecedora desde el punto de vista personal, académico e institucional.

Jordi Solé
Verdes/EFA, España (2020-2024)
jordisole_cat@outlook.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Reflexiones sobre los logros pasados del proyecto europeo y los retos futuros

Integración europea: el papel de la educación

Este texto resume la presentación «Logros y retos de la integración europea», basada en el Noveno informe sobre cohesión económica, social y territorial en la Unión Europea (2024) y sus proyecciones hasta 2050. Las reflexiones se centraron en los principales hitos históricos del proyecto europeo, en los retos actuales y futuros y en el papel crucial de la educación y la política de cohesión a la hora de promover el desarrollo sostenible y equitativo en todas las regiones de la UE.

A lo largo de las décadas pasadas, la integración europea ha permitido importantes logros, como la consolidación de la paz y la estabilidad en el continente, la creación de una moneda única —el euro— y el establecimiento del mercado único, que garantiza la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales. La política de cohesión ha demostrado ser un instrumento fundamental para promover un desarrollo regional equilibrado, reducir las disparidades y fomentar la solidaridad territorial.

Sin embargo, la UE se enfrenta actualmente a varios retos. Estos son algunos de los más acuciantes: los demográficos, relacionados con el envejecimiento de la población y la disminución de la población en edad laboral; los digitales, que requieren una transición tecnológica inclusiva; y los asociados a la transición ecológica, que implica profundas transformaciones económicas y sociales. También persisten desigualdades territoriales que ponen en peligro la cohesión interna, así como retos en materia de inclusión social que afectan a la cohesión social entre los ciudadanos y las regiones.

En este contexto, la educación resulta un factor decisivo para la cohesión territorial y social. En la presentación se destacó la importancia de la educación superior (niveles 5 a 8 del Marco Europeo de Cualificaciones) y de la formación profesional (niveles 3 y 4), que deben considerarse complementarias. Ambas desempeñan un papel esencial en las estrategias de especialización inteligente: permiten atraer y retener talento y contribuyen al desarrollo de comunidades más sostenibles y equitativas. Sin embargo, siguen existiendo disparidades significativas entre las regiones, y el porcentaje de la población que finaliza la educación superior se sitúa actualmente por debajo del 30 % en muchas zonas de Italia, Rumanía, Chequia, Portugal y Bulgaria. Estas regiones tienen dificultades para atraer y retener a trabajadores cualificados, lo que compromete su capacidad para generar crecimiento económico e innovación.

El concepto de «trampa para el desarrollo» es especialmente pertinente: se refiere a aquellas regiones cuya prosperidad se encuentra estancada en comparación con el pasado y con las medias nacionales y europeas, lo que provoca descontento y alimenta tendencias euroescépticas. La concentración de universidades y puestos de trabajo altamente cualificados en las capitales agrava estas disparidades, como se observa en países como Portugal, donde el 44 % de la población de Lisboa ha completado la enseñanza superior frente a solo el 17,6 % en las Azores y el 22,4 % en Madeira.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

En la presentación también se abordó la dimensión geopolítica, con referencias a la creciente importancia de China y al papel estratégico que puede desempeñar Macao. Mediante una cita del presidente francés Emmanuel Macron de mayo de 2025 se subrayó la necesidad de que los Estados Unidos consideren a Europa como un aliado y no como un rival económico.

El futuro de la integración europea dependerá de la capacidad de la UE para hacer frente a los retos estructurales a través de políticas públicas eficaces, especialmente en los ámbitos de la educación, la innovación y la cohesión territorial, con el objetivo de lograr una Europa más justa, resiliente y unida de aquí a 2050.

Liliana Rodrigues
S&D, Portugal (2014-2019)
lilianagr@staff.uma.pt

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

DOS LIBROS SOBRE EUROPA

E se falássemos da Europa? («¿Y si hablásemos de Europa?») es el título de uno de los dos libros que ha publicado Margarida Marques al final de su mandato (2019 2024) como diputada al Parlamento Europeo. Es el mismo título del pódcast que publicó semanalmente en redes sociales y canales de vídeo durante dicho mandato: 133 episodios y otros tantos temas relacionados con Europa en sus múltiples y diversas dimensiones. Su cultura, sus valores, el impacto de las decisiones de la Unión Europea en la vida de las personas, el papel decisivo que la UE puede desempeñar en tiempos de crisis...

Casi todo se aborda en este libro. La economía y las empresas y la diversidad cultural y religiosa. El proyecto Bauhaus, el cine europeo, la música, la poesía, la novela y la gastronomía. La ciencia y la innovación. La movilidad dentro de Europa y desde el exterior hacia Europa. La libertad de marcharse y la libertad de quedarse. La ética en el deporte, la educación y la formación profesional. La igualdad de género y la lucha contra las desigualdades. La satisfacción de trabajar en las instituciones europeas. La democracia y el Estado de Derecho. Las religiones que conviven en el espacio europeo y la institucionalización del diálogo con las distintas iglesias. La política de cohesión y la Europa de las regiones. La transición democrática en Portugal y España, que allanó el camino para la adhesión de ambos países a la UE. Y muchas cuestiones más.

La autora escuchó a parlamentarios nacionales y europeos de diferentes familias política y entrevistó a gobernantes, académicos, periodistas, artistas, científicos, economistas, políticos locales y jóvenes. La obra ha sido prologada por Roberta Metsola, presidenta del Parlamento Europeo.

El libro presenta una versión resumida de cada una de las conversaciones del pódcast original e invita a escucharlas. El código QR incluido en el resumen de cada episodio permite a las personas interesadas escuchar los veinte minutos del episodio en cuestión.

El segundo libro, *Fazer Europa. Um mandato Europeu* («Hacer Europa. Un mandato europeo»), supone una rendición de cuentas, algo que constituye un deber de los representantes electos ante la ciudadanía. La confianza en la Unión Europea y en sus instituciones europeas, en un momento tan complejo de la historia de Europa, es el resultado de la capacidad de la Unión para obtener resultados tangibles que mejoren la vida de los ciudadanos, les proporcionen protección en todas las dimensiones —en particular, el trabajo, el empleo y los derechos sociales— y, al mismo tiempo, les otorguen la capacidad de llevar una vida digna.

El libro está estructurado en cinco capítulos. Tres de ellos, «El coste de Europa», «Gobernanza económica y social» y «Comercio justo», corresponden a las tres comisiones parlamentarias a las que pertenecía la diputada. «El Mediterráneo olvidado» se enmarca en sus responsabilidades como coordinadora del Grupo S&D en la Delegación en la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo. Por último, un quinto capítulo, «Otras causas», refleja su compromiso con los múltiples y complejos retos a los que se enfrentó la Unión durante sus cinco años de mandato. Son diecinueve artículos que van del Brexit («No es un adiós, es un hasta pronto») a la creación de la Unión para la Salud, y de la invasión rusa de Ucrania a la lucha contra la extrema derecha.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Con estos dos libros, Margarida Marques corrobora la predicción de Jean Monnet: «Europa se forjará en las crisis y será la suma de las soluciones aportadas ante esas crisis». Ambos libros muestran en la práctica que la integración europea es un proceso continuo y plural influido por decisiones políticas, culturales, sociales y económicas tomadas diariamente, que efectivamente ha sido moldeado a través de las respuestas dadas a crisis y retos sucesivos. Alvin Toffler ya afirmó que «el futuro se construye con nuestras decisiones cotidianas, inconstantes y cambiantes, y cada hecho influye en todos los demás». La integración europea no es estática ni está completa: es un proceso vivo, como el futuro descrito por Toffler.

¡Disfruten de la lectura!

Edite Estrela
S&D, Portugal (2009-2014)
Diputada del Parlamento portugués y presidenta de su Comisión de Asuntos Europeos

Para cualquier comentario o pregunta, puede ponerse en contacto con Margarida Marques en la dirección: margaridamarquespessoal

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: Diplomacia cultural

En estos tiempos de inseguridad e incertidumbre debemos resistirnos a los esfuerzos cínicos por dividir a las comunidades y presentar al prójimo como «el otro». La discriminación, el racismo y la xenofobia nos empequeñecen a todos. Impiden que las personas —y las sociedades— alcancen todo su potencial. Juntos, defendamos los derechos humanos y luchemos contra la intolerancia. Juntos, tendamos puentes. Juntos, transformemos el miedo en esperanza.

En esta empresa común, el arte puede convertirse en un vehículo importante para que las personas —individualmente y junto con otras— y los colectivos expresen sus puntos de vista. La creatividad artística es un elemento importante en el desarrollo de culturas dinámicas, que a su vez contribuye al funcionamiento de las sociedades.

La Declaración y el Programa de Acción de las Naciones Unidas para una Cultura de la Paz reconocen que la promoción de la paz se basa en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones. La Universidad para la Paz, creada por mandato de las Naciones Unidas, promueve estos principios, y los padres, profesores, políticos, intelectuales y personas que ejercen actividades científicas, filosóficas, creativas y artísticas desempeñan un papel fundamental para ello.

Como movimiento cultural y artístico, la Fundación Paz Sin Fronteras contribuye a la paz y al diálogo mediante pasos positivos hacia el reconocimiento de la diversidad cultural y el desarrollo artístico de todos los pueblos y naciones del mundo. En el libro La historia de la paz en Occidente, la Fundación presenta un recorrido histórico de la paz desde la Antigüedad griega y romana hasta los tiempos modernos a través del testimonio vivo de diversos pensadores, artistas y filósofos de renombre. Con ello, el libro promueve un intercambio más amplio de conocimientos y una mejor comprensión del patrimonio cultural de la humanidad.

Hans Küng subrayó que «la apertura al diálogo es sin duda una virtud de la actitud de paz. Su carácter profundamente humano se ve aún más acentuado por sus fracasos a lo largo de la historia. Cuando las negociaciones se rompen estallan guerras, tanto en el ámbito privado como en el público. Cuando el diálogo fracasa comienzan las represiones y se impone la férrea ley del más fuerte. Quien dialoga, no dispara. Quien prefiere el diálogo debe tener la fuerza y la valentía de mantenerlo y de respetar, en caso necesario, el punto de vista del otro».

Como dijo el autor teatral y novelista irlandés Oscar Wilde, la creación artística es una necesidad vital. Por tanto, la protección de las artes y la cultura es esencial para crear sociedades abiertas y promover una cultura de paz.

David Fernández Puyana
Embajador y observador permanente de la Universidad para la Paz ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Viena y delegado permanente ante la Unesco en París

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: El poder de la diplomacia cultural

La diplomacia cultural es el instrumento de poder blando que influye y atrae a todos los niveles promoviendo la cultura, los valores, la historia y las representaciones: además, al fomentar el diálogo intercultural, revaloriza las interrelaciones supranacionales y crea herramientas de cooperación sociocultural capaces de fortalecer los intereses políticos y económicos de una nación.

Se dice que Jean Monnet, en respuesta a una cuestión sobre el proceso de integración europea, afirmó lo siguiente: «Si tuviese que empezar de nuevo, esta vez lo haría por la cultura».

El artículo 6 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) fundamenta una estrategia de cooperación cultural internacional más sólida y eficaz con el objetivo «de hacer de la Unión Europea un actor más influyente en el escenario mundial, un mejor socio internacional y un artífice más potente del crecimiento sostenible. Propone un modelo de cooperación cultural entre países de la UE, organizaciones nacionales de cultura y organismos públicos y privados por el cual recurran a la "diplomacia cultural" para fomentar el orden mundial basado en la paz, el Estado de Derecho, la libertad de expresión, la comprensión mutual y el respeto de los valores fundamentales».

A lo largo de los siglos, la contribución cultural de Europa ha marcado profundamente a un gran número de territorios más allá de las fronteras del «viejo continente», permitiendo así a muchos países del mundo emprender importantes procesos de desarrollo y crecimiento.

Las identidades de muchas naciones se han visto influidas de este modo en ámbitos tanto materiales como inmateriales, tales como el arte, la música, la arquitectura, las costumbres, la literatura, la ciencia, la tecnología, el deporte, la gastronomía y la artesanía. Precisamente son todos estos aspectos, que caracterizan a cada patrimonio cultural, los que pone en contacto la «diplomacia cultural», definida como el arte que subyace en las acciones dirigidas al intercambio de proyectos, ideas y tradiciones. La diplomacia cultural tiene un papel estratégico en los programas de solidaridad y puesta en común, aunque también es una parte esencial de procesos diplomáticos y políticos más complejos.

La historia de cada pueblo está marcada por conflictos internos e internacionales. La característica común de todo conflicto reside principalmente en los daños causados al patrimonio cultural, artístico, arquitectónico y medioambiental y cuyas consecuencias trágicas toca soportar a la población. La destrucción del acervo cultural es una estrategia que viola gravemente el Derecho internacional humanitario y cuyo objetivo es destruir al enemigo borrando por completo todos los elementos que conforman su identidad cultural, religiosa y social. Por ello, los monumentos y los objetos artísticos y religiosos siempre han figurado entre las «víctimas privilegiadas» en la historia de los conflictos armados. Numerosos tratados y normas internacionales base del Derecho internacional humanitario enuncian los principios generales que deben guiar las decisiones militares. Los ataques contra el patrimonio cultural constituyen crímenes nacionales e internacionales, crímenes de guerra o crímenes contra la humanidad. Así, en la Resolución 2347/2017 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la protección del patrimonio cultural en los conflictos armados se reconoce el papel clave de la UNESCO, que hace uso de los «cascos azules de la cultura».

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

A lo largo de los años, las Naciones Unidas, que este año celebran su octogésimo aniversario, han llevado a cabo complejas operaciones diplomáticas y de cooperación multilateral para lograr la paz, la democracia y la estabilidad en las zonas de crisis, respetando el Estado de Derecho, la dignidad humana y la identidad cultural. Han gestionado estructuras de ayuda humanitaria, entre otras cosas mediante la promoción de programas educativos, convirtiéndose en una referencia esencial para la comunidad internacional, que creía en los principios subyacentes a la Carta, que son los mismos que los de la Unión Europea, nacidos con la Declaración Schumann hace setenta y cinco años.

Aunque el uso del término «diplomacia cultural» es más bien reciente, esta forma de poder blando ha existido desde hace siglos: investigadores, viajeros, comerciantes, profesores y artistas han difundido su cultura por el mundo y son ejemplos reales de los primeros «diplomáticos culturales».

La cultura debe considerarse un tema central de la diplomacia. Esta permite ejercer un poder blando, no solo desde el punto de vista de los valores, sino también desde el punto de vista económico y comercial, pues fomenta las relaciones interculturales y refuerza el desarrollo de la cooperación.

Esta última se intensifica y se profundiza, especialmente en lo que se refiere a la protección del patrimonio cultural y medioambiental, en particular cuando se hace partícipes a los entes e instituciones locales y regionales.

El diálogo se hace esencial para entablar relaciones y desarrollar actividades educativas y científicas, con intercambios de conocimientos técnicos que también puedan contribuir al mantenimiento de la paz.

«Donde hay paz, hay cultura; donde hay cultura, hay paz», afirmó Nicholas Roerich hace un siglo. Es indisoluble el vínculo de la protección y valorización del patrimonio cultural con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

La diplomacia cultural es, pues, un instrumento para la paz: tiene un papel estratégico de mediación y diálogo en un mundo de conflictos cada vez más complejos y puede convertirse en la piedra angular de una comprensión sincera y duradera allí donde el diálogo político ya no es suficiente.

Monica Baldi
Vicepresidenta de la AAD
PPE-ED, Italia (1994-1999)
baldi.monica@email.it

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: El Parlamento Europeo, escuela de diplomacia cultural.

La vida cotidiana en el Parlamento Europeo es una vuelta a la escuela, aprendiendo en el plano personal a actuar con diplomacia, dialogando de manera respetuosa con enemigos seculares para lograr objetivos comunes sin ofender. En 1995, François Mitterrand, en su discurso de adiós como Presidente del Consejo Europeo, lo expresó con emoción: *"Pasé mi infancia en un ambiente de familias destrozadas, todas ellas llorando a sus muertos y alimentando rencor y, a veces, odio hacia el enemigo del día anterior. ¡El enemigo tradicional! ¡Hemos cambiado de enemigo con cada siglo! Francia había combatido a todos los países de Europa, excepto a Dinamarca, y uno se pregunta por qué». «Hay que vencer los prejuicios. Lo que les pido es casi imposible, porque hay que vencer nuestra historia y, sin embargo, si no la vencemos, hay que saber que se impondrá una regla: el nacionalismo es la guerra*".

La diplomacia cultural como arte de conducir las relaciones entre actores políticos con objeto de promover intereses comunes, resolver conflictos y establecer acuerdos está en esencia de la construcción de la Unión Europea a partir de la Declaración Schuman. Propuesta heterodoxa con respecto a un pasado de razón de Estado y lucha por la hegemonía con la lógica del poder fuerte (*hard power*) consagrada desde el Tratado de Westfalia. No se trata sólo de relaciones de fuerza y dominio entre imperios, naciones y gobiernos, el ejercicio del poder suave (*soft power*) en la sociedad civil con múltiples formas creativas es un proceso de tejer relaciones con enriquecimiento mutuo.

Un ejemplo ilustrativo de la relación entre *hard y soft power* es el reciente Cónclave. En la guerra mundial, Stalin preguntó cuántas divisiones tenía el Papa. ¡El nuevo Pontífice sigue contando con la guardia suiza y… un servicio diplomático global!

El fundador del Colegio de Europa, Salvador de Madariaga, definió el capital cultural conjunto europeo como presidente de la Comisión de Cultura del Congreso del Movimiento Europeo de La Haya de 1948: La Unión Europea es una tejedora de paz. Tejer y cultivar son las primeras actividades que configuran las sociedades humanas. Requieren destreza, paciencia y dedicación, se teje con avances y retrocesos. Significativamente, el cuadro de las hilanderas de Velázquez tiene como en su centro punto de fuga el rapto de Europa de Rubens. El arte ha traspasado siempre las fronteras y las pandemias bélicas europeas. "Ante todo, debemos amar a Europa, esa Europa sonora de la «risa enorme» de Rabelais, iluminada por la sonrisa de Erasmo y el espíritu de Voltaire, donde brillan los ojos de fuego de Dante, los ojos luminosos de Shakespeare, los ojos serenos de Goethe y los ojos torturados de Dostoievski. Esta Europa donde sonríe la Gioconda, esta Europa que vio nacer a Miguel Ángel y David, esta Europa donde brilló el genio espontáneo de Bach con su geometría intelectual, donde Hamlet busca en el pensamiento el misterio de su inacción y donde Fausto busca en la acción el consuelo del vacío de su pensamiento, donde Don Juan busca en las mujeres que encuentra la mujer que nunca ha encontrado, y donde Don Quijote, lanza en mano, galopa para forzar la realidad y elevarse por encima de ella. Esa Europa donde Newton y Leibniz miden lo infinitesimal, donde las catedrales brillan, como decía Musset, con la rodilla en su vestido de piedra...".

No fue solo una apelación lírica, Madariaga había compartido con Jean Monet la secretaría de la Sociedad de las Naciones y la lucha por la Europa libre y democrática y consideraba que la dimensión cultural era clave para construir una Europa democrática en paz.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

Ejemplos de diplomacia cultural constructiva con vocación europea: la concesión en 2005 del premio Príncipe de Asturias de comunicación y humanidades a las fundaciones europeas que promueven sus culturas en el diálogo a l'Alliance Française, Società Dante Alighieri, British Council, Goethe-Institut, Instituto Cervantes e Instituto Camões, Y con vocación universal como el proceso de devolución de bienes de los bronces de Benín u otros objetos artísticos acumulados en museos, fruto de las aventuras coloniales europeas. En suma, la misión que guió la vida del gran humanista Yehudi Menuhin: "*La música y las artes invitan a la participación y constituyen un antídoto contra los obstáculos a la armonía entre las personas. Hacer música no es solamente tocar o cantar, es también escuchar*".

Enrique Barón Crespo
PSE, España (1986-2009)
enriquebaronfundacion@gmail.com

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: Diplomacia cultural y paz

Instrumento tradicional de las políticas de promoción de los intereses nacionales, la diplomacia cultural constituye un apoyo eficaz para la construcción y el mantenimiento de la paz entre las naciones dado que crea conciencia de las características y el espíritu del país que la promueve. Al valorar, sobre la base del respeto y la apertura, su patrimonio de bienes materiales e inmateriales, así como sus ideas, experiencia y competencias, los Estados aspiran a ser atractivos a escala internacional, a generar simpatía y a ejercer una influencia positiva en sus interlocutores, en aras de las relaciones políticas, los intercambios y, en última instancia, la seguridad. En esencia, la diplomacia cultural es una forma de poder blando que expresa la voluntad de compartir y colaborar y aleja el espectro de la intolerancia y la hostilidad.

Existe, por lo tanto, una relación muy estrecha entre la diplomacia cultural, que tiende a proyectar los aspectos distintivos de una sociedad, y la promoción de la paz, que no puede prescindir del conocimiento del otro y de la apreciación de sus mejores cualidades.

Por este motivo, pocos meses después de la creación de las Naciones Unidas en noviembre de 1945, nació la Unesco con la tarea de «contribuir a la paz y a la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones», de conformidad con los principios de justicia, Estado de Derecho, derechos humanos y libertades fundamentales. El trabajo de varios foros de las Naciones Unidas sobre la relación entre cultura y paz condujo en 1999 a la aprobación de la Resolución 53/243 sobre una Cultura de Paz, en la que la Asamblea General estableció la necesidad de promover un sentimiento de pertenencia a una humanidad común y una forma de ciudadanía mundial que redujera los riesgos de conflicto.

Una relación virtuosa entre la diplomacia cultural y la paz, basada en el papel positivo de los intercambios en el ámbito de la educación, la información y el conocimiento, puede generar esa interdependencia y cohesión entre los distintos países que, más allá de sus intereses, refuerza la coexistencia pacífica y facilita la cooperación en la resolución de problemas locales y mundiales, de modo que la paz es un requisito previo para el desarrollo sostenible como uno de los objetivos de la Agenda 2030.

Si la cultura es un factor de paz, el ataque a los valores culturales de un pueblo forma parte integrante de los conflictos armados: golpeando a la cultura se humilla la identidad nacional, se ataca a los modelos sociales y se destruye el legado histórico. La destrucción de los Budas de Bāmiyān por los talibanes en 2001 y los daños sufridos por la ciudad de Palmira a manos del Dáesh en 2015 son los ejemplos más recientes de una tendencia que se ha manifestado con demasiada frecuencia a lo largo de los siglos. Las intervenciones diplomáticas en favor del patrimonio de la humanidad, también en relación con el fenómeno de la cultura de la cancelación, que puede causar daños irreparables al patrimonio mundial, siguen siendo uno de los pocos medios para proteger los testimonios materiales e inmateriales de una civilización. A este respecto, resulta interesante la iniciativa diplomática italiana para proteger el patrimonio y luchar contra el tráfico ilegal conexo, que condujo a la creación de los «cascos azules de la cultura» en colaboración con la Unesco. Esto confirma que, incluso en situaciones de conflicto armado, la diplomacia cultural ofrece una de las pocas vías para mantener abierto el diálogo y tender puentes entre partes contrarias.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

¿Qué se puede hacer entonces para crear una diplomacia cultural que permita alcanzar un consenso sobre temas prioritarios de interés mundial y promover una agenda internacional basada en la paz, el desarrollo y la protección de los derechos humanos?

En primer lugar, es fundamental una voluntad política clara que pueda valerse de una capacidad de coordinación autorizada entre los numerosos agentes implicados en la promoción cultural. La participación del sector privado representa, en este contexto, un importante valor añadido para la acción gubernamental, ya que las empresas y la sociedad civil, que a su vez se benefician de la asociación con las iniciativas culturales, pueden tener un efecto multiplicador en la proyección internacional de un país.

En segundo lugar, se necesitan recursos financieros y humanos adecuados para alimentar redes de relaciones muy sólidas más allá de las fronteras nacionales. Las relaciones interpersonales establecidas mediante los intercambios culturales son un método útil para difundir valores, ideas y conocimientos que genera vínculos de aprecio y amistad entre los ciudadanos y crea las condiciones ideales para la consolidación de la paz.

Por último, debemos abandonar la autorreferencialidad y ofrecer una visión abierta y tolerante de las identidades de los demás. La diplomacia cultural no funciona si tiende a imponer modelos ajenos ni produce resultados positivos si se confunde con la propaganda. Puede tomar prestadas algunas herramientas de comunicación de la mercadotecnia empresarial para formular mensajes atractivos destinados a mejorar la reputación de un país, teniendo en cuenta, no obstante, que el ejercicio del poder blando en las relaciones internacionales no tiene como objetivo una apreciación efímera, sino más bien la lealtad y el establecimiento de relaciones de cooperación sólidas. La diplomacia cultural trabaja a tal fin y con el objetivo de la paz universal.

Maria Assunta Accili
Embajadora
Presidenta del Circolo degli Esteri Roma

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: Diplomacia científica en el Mediterráneo

La diplomacia científica tiene varias definiciones. El presente artículo la aborda fundamentalmente desde el punto de vista del papel que desempeña la ciencia para facilitar las relaciones entre países que mantienen un conflicto político.

La región mediterránea se caracteriza por numerosos de estos conflictos, lo que la convierte en un buen ejemplo para analizar el uso de la diplomacia científica.

La ciencia emplea un discurso racional que pretende ser universalmente aplicable. Se basa en un enfoque de escepticismo sistemático que fomenta la cooperación entre diferentes disciplinas y países. El talento está repartido de manera homogénea entre las sociedades, y los programas científicos sirven como herramientas para cultivar su desarrollo. Estos elementos facilitan la cooperación y, lo que es más importante, la confianza.

La Asociación para la Investigación e Innovación en la Región Mediterránea (PRIMA) es un programa científico puesto en marcha por iniciativa de veinte países (doce Estados miembros de la UE y ocho países no pertenecientes a ella), principalmente situados a orillas del Mediterráneo. Recibe el 50 % de sus fondos de los Estados participantes, mientras que el otro 50 % procede del Programa Marco de Investigación e Innovación de la UE, Horizonte Europa. PRIMA cuenta con un presupuesto de 700 millones de euros para el período 2018-2027. Los socios de países no pertenecientes a la UE representan entre el 35 % y el 38 % de los equipos científicos del programa, que actualmente abarcan un total de 2 500 personas.

PRIMA es una iniciativa contemplada en el artículo 185 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea y requiere la aprobación del Parlamento Europeo y del Consejo. De hecho, el Parlamento aprobó el programa en dos ocasiones: en 2017 cuando se puso en marcha y de nuevo en 2023 para su prórroga.

PRIMA tiene por objeto ayudar a abordar los retos a los que se enfrentan todos los países de la región. El cambio climático es un problema destacado en el Mediterráneo, ya que el aumento de la temperatura en la región es un 20 % superior a la media mundial. La escasez de agua, las prácticas agrícolas insostenibles, la seguridad alimentaria, la nutrición adecuada y la migración son cuestiones estructurales que afectan al Mediterráneo, y todas ellas se ven exacerbadas por el cambio climático.

Para hacer frente al cambio climático se necesitan medidas de mitigación y adaptación. La mitigación es principalmente responsabilidad de los países de la UE, mientras que los países no pertenecientes a ella tienen más experiencia en la adaptación y, de hecho, han desarrollado buenas prácticas en este ámbito. Esto es muy importante para la UE, ya que parece claro que, debido al cambio climático, los países del norte tendrán que hacer frente a temperaturas elevadas para las que no están preparados, y pueden aprender de las experiencias previas de los países del sur.

En algunos proyectos de I+D en el marco de PRIMA participan socios de Marruecos y Argelia, de Israel y varios de sus vecinos (aunque esta colaboración se ha visto dificultada últimamente) y de Grecia y Turquía, por mencionar solo algunos ejemplos. El programa PRIMA tiene una fuerte dimensión de género, algo muy importante para la región. Los países

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

de la región del Mediterráneo meridional están insuficientemente integrados: el comercio entre ellos solo representa el 6 % de su comercio total. Las actividades de I+D son otra forma de facilitar la integración. Cuando comenzó el programa, en 2018-2019, muchos obstáculos impedían la cooperación entre socios de diferentes países de la región del Mediterráneo meridional, en particular la transferencia de fondos. Desde entonces, los países han armonizado muchos de sus procedimientos internos para facilitar la cooperación entre socios de diferentes países.

Por otra parte, la ciencia ha fomentado una cultura científica compartida que se ha transmitido también a la administración pública. Hoy en día, la evaluación y clasificación científicas de los proyectos basadas únicamente en criterios de calidad son algo plenamente aceptado, lo que no ocurría hace algunos años. La movilidad de los investigadores también es un importante factor facilitador: no hay mejor forma de aprender y difundir el conocimiento que la de que los científicos se desplacen a otros lugares para familiarizarse con nuevas prácticas científicas y compartir sus conocimientos teóricos y prácticos.

La comisaria para el Mediterráneo, Dubravka Šuica, ha destacado que, en el nuevo Pacto por el Mediterráneo, el intercambio de conocimientos y las universidades serán componentes esenciales de la política de la UE para esta región.

Los proyectos y sus resultados contribuyen a aliviar las tensiones políticas. Los resultados de los proyectos suelen ser de dos tipos: buenas prácticas que pueden traducirse en políticas, por una parte, y productos y servicios que pueden acabar llegando al mercado, por otra. La mayoría de los proyectos sirven para desarrollar buenas prácticas, con lugares de demostración en diferentes países que ilustran formas de ahorrar agua, reducir el uso de fertilizantes y plaguicidas, mejorar el rendimiento de los cultivos, reducir el desperdicio de alimentos, seguir dietas saludables y aumentar los ingresos de los agricultores. Entre los resultados más habituales figuran los sistemas de apoyo a la toma de decisiones: generalmente, estos adoptan la forma de una aplicación gratuita fácil de usar, ya que la mayoría de los agricultores disponen de teléfono móvil y los países del sur poseen la ventaja de tener una población más joven de nativos digitales.

En resumen, la ciencia sirve como una buena herramienta para facilitar la cooperación entre equipos de países implicados en conflictos políticos que, muy a menudo, se ven impulsados y exacerbados por las emociones. La ciencia utiliza un lenguaje racional, busca abordar retos comunes, entiende que la cooperación es necesaria para hacerles frente y persigue la creación de confianza. En una región mediterránea afectada por varios conflictos políticos, PRIMA es un ejemplo de cómo puede utilizarse la I+D para fomentar la cooperación y generar confianza entre los socios de los países participantes.

Dr. Octavi Quintana
Director de la Fundación PRIMA
octavi.quintana@prima-med.org

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

FOCUS: Narraciones, poder blando y democracia

En su ensayo Der Erzähler («El narrador»), el filósofo alemán Walter Benjamin establece una distinción importante entre dos tipos de narradores[1]. Uno de ellos es el viajero —a menudo un comerciante, marino o soldado— que regresa de lugares lejanos con historias de tierras remotas y costumbres desconocidas. El otro es alguien que permanece en el hogar —un campesino, artesano o anciano local— y transmite la sabiduría, los valores y las tradiciones de la comunidad. Benjamin sostiene que el dinamismo de las narraciones se deriva de la unión de estos dos enfoques: uno orientado hacia fuera y abierto a la novedad y otro arraigado en el terreno que salvaguarda la tradición. «El narrador —escribe Benjamin— toma lo que relata de la experiencia, ya sea la suya propia o la referida por otros, y a su vez lo convierte en la experiencia de quienes escuchan su relato».

Este enriquecimiento de la experiencia presenta una poderosa analogía con el poder blando de la diplomacia cultural en la Unión Europea. La fortaleza cultural de Europa reside en su capacidad para facilitar el intercambio entre culturas a la vez que valora las especificidades del lugar, la tradición y la memoria. El propio proyecto europeo surgió de este impulso. Tras la Segunda Guerra Mundial, los dirigentes políticos buscaban no solo cooperar económicamente y alinear sus instituciones, sino también transformar Europa culturalmente creando una conciencia europea compartida que pudiera adaptarse a la complejidad, la pluralidad y el trabajo de reparación. Esta ambición pervive en la diplomacia cultural de la UE, que promueve el entendimiento mutuo mediante la apertura de espacios compartidos para el encuentro, la interpretación y el aprendizaje.

Hay muchos ejemplos de ello. Uno de ellos es la Casa de la Historia Europea, financiada por la UE, que no solo expone objetos, sino que también propone a los visitantes el desafío de reflexionar sobre la pluralidad de las narrativas europeas. El programa «Capital Europea de la Cultura» invita a las ciudades a mostrar su identidad local al tiempo que acogen a artistas y pensadores de todo el continente, en un ejercicio de orgullo cívico y a la vez de apertura. La Nueva Bauhaus Europea replantea la sostenibilidad como un reto no solo técnico sino también cultural y llama a las comunidades a imaginar un futuro común más bello, inclusivo y ecológico.

La CCI sobre Cultura y Creatividad —la más reciente de las comunidades de conocimiento e innovación creadas por el Instituto Europeo de Innovación y Tecnología— apoya y amplía destrezas tradicionales, como las de la artesanía, integrándolas en ecosistemas de innovación que abordan retos actuales. De este modo conecta generaciones, regiones, disciplinas y tecnologías y renueva el tejido democrático y cultural de Europa.

La diplomacia cultural también desempeña un papel muy destacado en las relaciones de Europa a escala mundial. Iniciativas como la Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea (EUNIC) hacen hincapié en el compromiso cultural colaborativo y en las asociaciones mutuamente beneficiosas. El apoyo de la UE a la restauración de lugares de patrimonio en zonas posconflicto o a la promoción de intercambios artísticos con el Sur Global refleja una diplomacia basada no en la nostalgia, sino en la solidaridad.

[1] Traducción al inglés: Benjamin, W., «The storyteller: Reflections on the works of Nikolai Leskov», traducción de Zohn, H., en Arendt, H. (editora), Illuminations, Nueva York: Schocken Books, 1968, pag. 83–109.

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.

La importancia de este trabajo nunca podrá destacarse lo suficiente. En una época caracterizada por la polarización, la desinformación y el nacionalismo reactivo, Europa debe ser ejemplo de otra forma de estar en el mundo caracterizada por la atención, la curiosidad e incluso una actitud lúdica, pero también por el espíritu crítico y la autoconciencia. El ensayo de Benjamin nos recuerda que la fortaleza cultural no está ni en refugiarse en un pasado idealizado ni en consumir novedades vorazmente, sino en mantener un diálogo sostenido y significativo entre lo no familiar y lo familiar: entre las voces que aportan nuevas historias y las que recuerdan y repiten lo que corremos el riesgo de olvidar.

Por lo tanto, invertir en diplomacia cultural no es un lujo, un mero accesorio estético de la política exterior, sino un medio para reforzar las condiciones que constituyen el fundamento de un intercambio democrático y pacífico: la capacidad de mantener perspectivas divergentes en un diálogo productivo, de mediar entre experiencias históricas distintas y de apoyar formas de cooperación internacional basadas en el respeto mutuo y no únicamente en la alineación estratégica.

El poder blando de Europa reside en su capacidad para fomentar el diálogo y la cooperación —y, por tanto, el potencial de innovación— a través del intercambio cultural. Cuando se basa en la reciprocidad, la rendición de cuentas y el respeto de la diversidad, la diplomacia cultural refuerza tanto la cohesión interna como la credibilidad externa. Permite a la UE promover sus valores no a través de la fuerza, sino de prácticas inclusivas y participativas que reflejen su compromiso con la apertura, el pluralismo y la responsabilidad compartida a la hora de abordar retos mundiales complejos.

En resumen, la cultura es un instrumento vital para la actuación externa e interna de Europa. Respalda la credibilidad de Europa como socio, no a través de la mercadotecnia o la gestión de una marca sino ofreciendo ejemplos de formas de cooperación inclusivas, fundamentadas históricamente y transformadoras. De ese modo no solo construiremos comunidad colectivamente, sino que fomentaremos el esparcimiento y el aprendizaje.

Dr. Rolf Hughes
Director de Formación de la CCI sobre Cultura y Creatividad
rolf.hughes@eit-culture-creativity.eu
eit-culture-creativity.eu

Los artículos han sido traducidos profesionalmente al español.
Sin embargo, algunos elementos han sido traducidos automáticamente y pueden contener errores menores.